

Escuela: CENS 25 de Mayo, Oscar H. Otiñano

Profesor: Rubio José Luis

Turno: Nocturno

Cursos: 2° año 2° división

Espacio curricular: Producción Vegetal

Guía N° 9

Tema: Cultivo de hortalizas (Tomates, pimientos y berenjenas)

Objetivos:

- Conocer el cultivo del tomate, en comparación del pimiento y berenjenas.
- Diferenciar las diferentes etapas del cultivo, reconociendo las etapas críticas de cada uno.
- Manejar las malezas, plagas y enfermedades para su desarrollo óptimo.

Al finalizar la guía mandar por privado en fotos con nombre y apellido (individual o de todos los integrantes, si se realizó grupalmente), también: escuela, curso (año y división) y materia.

WhatsApp: 264-4-988.605

Email: cheluis_1@hotmail.com

Actividades.

13) Lee el anexo del cultivo.

14) Realiza un resumen de este cultivo.

15) De acuerdo al tipo que encuentres, ¿En qué momento es el más propicio de siembra?

16) ¿Se podrá realizar un cultivo en un huerto familiar? ¿calcula cuantos metros de surco necesitas para el consumo de un año si consumes 1 cabeza por semana y siembras 12 dientes por metro de surco.

Cultivo del Tomate:

Cultivados en el huerto de casa, en el campo o incluso en el balcón, los tomates nos dan lo mejor de sí mismos cuando han madurado al sol en la propia planta.

Sigue estos sencillos consejos para cultivar tomates orgánicos, y además de disfrutar de su sabor en ensaladas, salsas y otros platos te estarás alimentando de forma saludable.

1.- Elige un sitio soleado y aireado

Ya sea en un huerto en macetas o en el campo, las tomateras deben estar en un punto en el que reciban entre 6 y 10 horas de sol pleno. Además, debes dejar suficiente espacio entre planta y planta para que el aire pueda circular correctamente.

2.- Rotación de cultivos

Las rotaciones de cultivos minimizan los ataques de plagas y la aparición de enfermedades. Además, aprovechamos mejor los nutrientes de la tierra.

Puedes sembrar o plantar tomates donde antes hayas cultivado lechugas, escarolas, acelgas, espinacas, remolacha, calabacines, melones o pepinos. Después de los tomates en ese mismo espacio podrás sembrar legumbres, coliflor, col o brócoli.

3.- Utiliza semillas ecológicas y autóctonas

Las variedades autóctonas son más resistentes a enfermedades y plagas, están adaptadas a la climatología, y en general, crecen mejor y dan menos problemas que las que no lo son.

Localiza viveros, productores locales o adquiere semillas desde el Prohuerta y sacar las semillas tú mismo para otro año.

Con las semillas híbridas, no podrás obtener más plantas desde los tomates que hayas cultivado.

4.- Cómo elegir los mejores plantones

Si en lugar de sembrar las semillas de tomate tú mismo prefieres comprar los plantines, ten en cuenta tres factores importantes:

- Fíjate en las raíces. Elige los plantones con raíces más desarrolladas, aunque la parte aérea de las plántulas no lo esté tanto.
- Otro factor es revisar las plántulas y verificar que están libres de plagas o enfermedades.
- Por último, y al igual que con las semillas, elige plantones ecológicos porque si no lo son estarán tratados con pesticidas.

5.- El trasplante

El trasplante es otro punto importante a tener en cuenta.

Cuando vayas a trasplantar las plántulas entierra los tallos y cúbrelos con la tierra hasta llegar a las primeras hojas verdaderas de la plántula.

Podrás reconocer las hojas verdaderas de los cotiledones (primeras hojas que salen de la semilla) porque éstos últimos tienen forma ovalada mientras que las hojas verdaderas tienen la forma definitiva de la hoja típica del tomate, pero más pequeña.



6.- Vigila los riegos

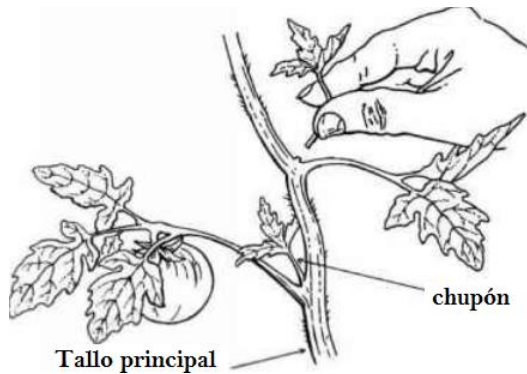
Debes mantener siempre cierto punto de humedad en la tierra. Esto lo consigues de varias formas: a través del riego por goteo, poniendo el acolchado o mulch, o regando a última hora de la tarde. Se obtienen buenos resultados regando abundantemente cada 5 días. Asegúrate de que la tierra tenga buen drenaje. Evita regar las hojas para que no aparezcan hongos, riega únicamente en la tierra.

7.- Poda la tomatara y elimina los chupones

A las tomataras les salen ramas que no dan fruto, pero que están consumiendo recursos de la planta. Eliminando estas ramitas, también conocidas como «chupones», a través de una sencilla poda favorecemos la formación y desarrollo de los frutos. Los chupones son ramitas que salen de la axila de otra rama principal.

A las 3 semanas del trasplante, aproximadamente, ya podemos ir eliminando los primeros chupones, y normalmente se dejan uno o dos tallos principales para que crezcan con más fuerza y vigor.

Puedes quitar los chupones tanto con unas tijeras de poda como con la mano directamente.



8.- Guía el crecimiento de las plantas

Utiliza tutores para guiar el crecimiento de las plantas y favorecer la ventilación de sus hojas y frutos. Los tutorados no son más que sujeciones y guías que puedes usar de diferentes materiales y de diferentes formas, aunque el fin siempre es el mismo. Muchas veces se pone el primer tutorado cuando se trasplanta la plántula a su lugar definitivo. Ten cuidado no dañes las raíces.

9.- Dales de comer (nutrición)

Cuando la tomatera dé su primer fruto, añade compost o humus alrededor del tallo y recorta un poco las ramas más altas. Así estaremos favoreciendo la formación de los frutos.

10.- Tomates durante más tiempo

Para obtener cosechas de tomates durante varios meses, siembra de forma escalonada cada 3 semanas.

Para disfrutar los tomates con todo su sabor, coséchalos cuando han alcanzado el tamaño y color adecuado según su variedad. El tomate es climatérico, (la madurez sigue avanzando luego de su cosecha), siempre y cuando al momento de su cosecha tiene al menos la mitad del fruto con su coloración roja, si se corta antes no madurara nunca.

El cultivo de pimientos y de berenjenas es casi idéntico al del tomate, en pimientos hay que prestar mucho cuidado en el almácigo, ya que es muy sensibles la semilla a hongos riegos en exceso, necesitan más temperatura de suelo y su germinación es más lenta, haciéndola mucho mas susceptible.

Director: González Alfredo